

## 4 años después

---



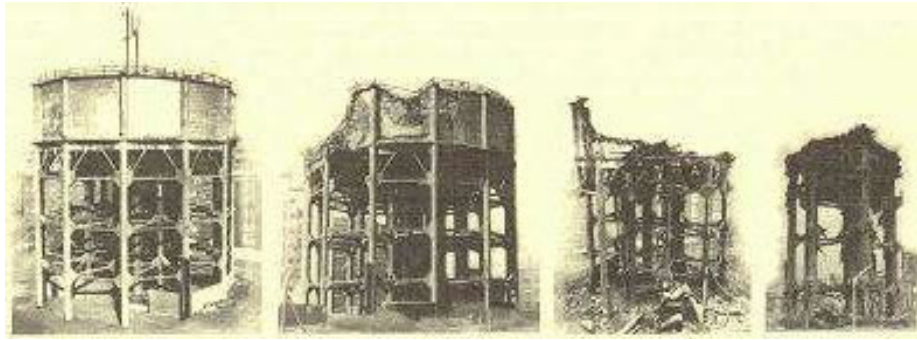
Hoy, 19 de febrero del año 2006, se cumplen cuatro años. Tal día como hoy, hace cuatro años, el Depósito de Aguas de Campoamor era vilmente atacado, para humillación de un barrio, de una ciudad, de un Año Cultural, y del Patrimonio Industrial.

Ya entonces, la Asociación "Ciudadanos por la Defensa del Patrimonio" prometió recordar a la sociedad salmantina tan significado aniversario y este año 2006, tras la reciente apertura del denominado "Museo del Comercio", no podíamos faltar a la cita.

En el Museo, ubicado en los antiguos aljibes del siglo XIX, hemos podido comprobar que los políticos y las instituciones de Salamanca no quieren tener memoria ni pasado, ya que no aparece ni una sola referencia, ni un solo recuerdo, ni una sola foto del



Depósito de Aguas que presidió ese enclave de la ciudad. Un hecho reprobable e indigno, pero en cierto modo esperado, porque quienes aspiran a presumir de Museo del Comercio fueron los ejecutores del derribo del Depósito. Un monumento y una infraestructura totalmente compatible con la actual realidad del lugar.



En palabras del alcalde de Salamanca, Julián Lanzarote, el antiguo aljibe es hoy "*fente de cultura y conocimiento*". La injusticia con la que se pronuncian estas palabras nos hace recordar aquellos meses en los que el Ayuntamiento de Salamanca no quiso escuchar las propuestas y las razones que exponía nuestra Asociación, en nombre de muchos miles de salmantinos, para dar al Depósito elevado una oportunidad de supervivencia que no era ni irreal ni descabellada.



En febrero de 2006 queremos seguir hablando del Depósito de Aguas. La memoria no puede ser borrada por mucho que se intente. Su lugar lo ocupan hoy un bar y una zona de esparcimiento en la que los perros hacen sus necesidades. Para la Asociación "Ciudadanos por la Defensa del Patrimonio" el derribo fue un pecado demasiado caro para una ciudad carente de hitos vanguardistas y pioneros, como lo fuera en su día el Depósito de hormigón.

Por ello, cuatro años después del triste expolio cometido contra el patrimonio de Salamanca, recordamos que en esa Plaza había un icono único, del que ya no podemos disfrutar porque alguien ordenó su derribo. Que la historia se encargue de ponerlo en el sitio que merece.

